
LOS VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LICENCIATURA DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA

ANTELMO CASTRO LÓPEZ / MARÍA LUISA MADUEÑO SERRANO / LORENA MÁRQUEZ IBARRA

RESUMEN:

El Instituto Tecnológico de Sonora promueve en un modelo curricular espacios que apoyan el desarrollo y la práctica de valores pero no se cuenta con estudios que indiquen su estado en los estudiantes. El presente estudio explora las actitudes hacia los principios de la ética profesional y los valores profesionales de estudiantes de licenciatura. Se aplicó la Escala de Valores Profesionales (Boroel, 2006) a 1,470 alumnos de 22 carreras que explora las actitudes en cuatro competencias: Cognitivas y Técnicas, Sociales, Éticas y Afectivo-Emocionales. Existe una actitud favorable hacia las cuatro competencias pero sobresale las competencias éticas que exploran la responsabilidad, ética profesional y personal, actuar con la idea de servicio a la sociedad y con sujeción a los principios morales; por otro lado se encontró que no existe una relación significativa entre las variables predictivas y las actitudes hacia los valores profesionales en cada una de sus competencias. Las actitudes pueden ser influidas por la propia formación familiar, el proceso de socialización y los principios y valores aceptados desde su perspectiva.

PALABRAS CLAVE: Actitudes, Valores, Ética.

INTRODUCCIÓN

La educación a través del fomento de valores y actitudes coadyuva al enriquecimiento y formación del ser humano en el aspecto individual y social. En la actualidad, la temática de la educación en valores y actitudes adquiere énfasis en el campo de la educación formal, ya que constituye una vía para retomar la función moral de la escuela; ello se manifiesta en la educación superior con la formación de verdaderos profesionistas considerados personas íntegras (Moreno, 2006).

De acuerdo con Bolívar (2005), la formación integral de los profesionistas –por parte de la universidad– debiera incluir, al menos, tres grandes componentes: *a)* conocimientos especializados del campo en cuestión, *b)* habilidades técnicas de actuación y *c)* un marco de conducta en la actuación profesional.

Bajo esta perspectiva, el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) promueve en su modelo curricular espacios que apoyan el desarrollo y la práctica de los valores; sin embargo no se cuenta con estudios que indiquen el estado de los valores profesionales en los estudiantes de la institución, igualmente se desconoce el impacto que tienen las materias que abordan el desarrollo de los valores profesionales y personales en correspondencia con la apropiación de los mismos por parte del estudiante. Aunado a esto, la nueva línea sobre valores profesionales en México ha generado inquietudes sobre la situación de los valores en las universidades; y existe la presión de organismos internacionales y nacionales sobre una educación que integre valores y principios en los estudiantes (SEP, 2001,2007; BM. 2006; BID, 2007).

El objetivo de esta investigación es identificar las actitudes hacia los valores profesionales de los estudiantes de licenciatura del Instituto Tecnológico de Sonora Unidad Obregón que permitan planes de acción, a su vez analizar las variables que predicen y se relacionan con las actitudes.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Uno de los pilares fundamentales para la evolución y crecimiento de una sociedad es la educación superior, la cual se halla inmersa en un contexto donde el conocimiento en constante desarrollo demanda una educación de calidad tanto en aspecto formal como en la formación para la vida. La formación en valores es uno de los principales retos para las universidades que deben priorizar los valores necesarios en los estudiantes para ejercer libremente y con responsabilidad personal y social su profesión.

Siendo tan importante la formación integral del estudiante dentro de la institución, es pertinente explorar las actitudes hacia los valores profesionales

de los estudiantes del ITSON, que a su vez puede incidir, si es necesario, en el proceso de reestructuración curricular y en la formación del profesorado, que ayudará a incorporar mediante su actuar profesional valores que son imprescindibles para la sociedad contemporánea. Por consiguiente, retoma importancia en la educación del estudiante y la región donde se desempeñará mediante la reflexión y apropiación respecto a los valores a los que recurren para ofrecer su servicio profesional. En resumen, el estudio sobre los valores profesionales puede proporcionar la información conveniente para realizar mejoras en cuanto a los procedimientos, estructuras, actores y factores que intervienen en los procesos formativos de los profesionistas.

La actuación de un profesionista requiere no sólo de conocimientos y habilidades técnicas, sino también de virtudes y valores que le den la veracidad y confianza de su actuar como persona y profesional ante la sociedad; dicha actuación se basa en normas y criterios que responden a derechos y obligaciones de cada profesionista, llamada ética profesional.

La ética profesional se define como el conjunto de reglas del actuar de los individuos que desempeñan cierta actividad, es decir, la forma específica, los derechos y deberes que tiene un profesionista (Samorano, 2003). Desde la perspectiva de Fernández y Hortal (1994, citado en Hirsh, 2003), en la ética profesional se encuentran implícitos tres principios que son: a) Beneficio. Un profesionista debe de hacer bien su profesión mediante el adecuado ejercicio de la misma; b) Autonomía. El profesionista debe atender a las necesidades del contexto y promover acciones que favorezcan a la sociedad y; c) Justicia. Es necesario promover una distribución racional y justa de los recursos que se requieren para conseguir múltiples fines.

Por otra parte, los valores son principios normativos que guían la conducta de los individuos con la finalidad de que éste se integre a la sociedad de tal forma que logre sus objetivos personales. Desde la perspectiva pedagógica los valores se definen como principios normativos que presiden y regulan el comportamiento de las personas en cualquier situación (Castro de Bustamante,

2002). El término actitudes hace referencia a la forma en que se integran los conocimientos y sentimientos de una persona para llevar a cabo un comportamiento. A través de las actitudes se determinan las relaciones ante las personas y se expresan los valores cosas e ideas, aunque a veces no se está consciente de ello (Carrillo, 1995).

Al hablar de actitudes se puede hacer referencia a las preferencias del individuo ya sean estas positivas o negativas, respecto a alguna cosa o alguna persona y, a la actuación consecuente de la misma. De tal forma que, “una actitud es un estado mental y neutral de disposición, organizada a través de la experiencia, que ejerce una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos o situaciones con los que se relacionan” (Allport, 1935, citado en Castro de Bustamente, 2002, p. 22).

La diferencia entre las actitudes y los valores reside en las creencias, es decir, los valores van más allá de los objetos o situaciones, en cambio las actitudes se basan en objetos o situaciones específicas para determinar una conducta, ya sea esta favorable o no. Finalmente, la conducta se concreta el binomio valores-actitudes, ya que por su carácter subjetivo solo pueden ser manifestados con hechos; al mismo tiempo las actitudes y las conductas se complementan, la conducta responde a las actitudes y dicha acción fortalece a la actitud. Los componentes anteriores forman un marco de referencia basado en normas de juicio, valores y acciones que determinan a la ética en cada aspecto de la vida del ser humano, se hace alusión a la ética profesional como parte del desarrollo integral del individuo.

El ITSON ha integrado la educación basada en competencias a su modelo curricular, desde el año 2001 inició un proceso de evaluación y reestructuración curricular basándose en investigaciones con los empleadores, el estudio de las tendencias del mercado laboral, seguimiento de egresados y por supuesto, en los retos que la sociedad ha impuesto a la educación superior (Del Hierro y Torres, 2004). El enfoque por competencias exige a la escuela que forme y desarrolle en los estudiantes las capacidades técnicas de la profesión y las

capacidades de actuación para la profesión. El Instituto destaca dentro de su Plan de Desarrollo Institucional (PDI, 2007-2015) y en el Valor de su Modelo la formación basada en los valores de la democracia, libertad, justicia social, altruismo, solidaridad y compromiso social, paz, igualdad de oportunidades, responsabilidad social y al medio ambiente, equidad, sustentabilidad, autosuficiencia, trabajo, servicio y calidad; los cuales se promueven a través de sus tres bloques de formación.

MÉTODO

Para llevar a cabo esta investigación, se tomó una muestra de 1470 alumnos inscritos en el semestre enero-mayo 2008; de los cuales 760 fueron mujeres y 705 hombres, pertenecientes a 22 carreras distribuidas en cinco áreas de estudio: Ingeniería y Tecnología, Ciencias Sociales y Administrativas, Educación y Humanidades, Ciencias Agronómicas y Ciencias de la Salud. La edad promedio fue 21 años en un rango de edad entre los 18 y 56 años.

El tipo de muestra fue aleatoria simple sin reemplazo, puesto que se seleccionó al azar a los estudiantes teniendo todos ellos la probabilidad de ser elegidos para participar en la aplicación de la encuesta.

Se aplicó la Escala Valores Profesionales validada y confiabilizada por Boroel (2006) para alumnos de licenciatura que explora las actitudes hacia los valores profesionales en cuatro competencias:

- a) Cognitivo: referido a los valores de adquisición de conocimiento, formación, preparación y competencia profesional; formación continua; innovación y superación.
- b) Social: mide la capacidad de compañerismo y relaciones; comunicación, saber trabajar en equipo y ser trabajador.

-
- c) Ético: implica responsabilidad; ética profesional y personal; actuar con la idea de prestar un servicio a la sociedad; y actuar con sujeción a principios morales y valores profesionales.
 - d) Afectivo-emocional: todos aquellos rasgos de identificación con la profesión y capacidad emocional.

La escala se compone de 22 reactivos y es de tipo Likert con cinco opciones de respuesta en donde 0 significa totalmente en desacuerdo, 1 en desacuerdo, 2 indeciso, 3 en acuerdo y 4 totalmente en acuerdo.

Para el análisis de la escala se elaboró una base de datos en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) v. 12 con los propósitos de realizar un análisis de frecuencias de las actitudes y creencias hacia los Valores Profesionales y aplicar el modelo de regresión lineal múltiple para determinar el grado de predicción de variables independientes como sexo, edad, etapa de estudio sobre las actitudes.

RESULTADOS

Las actitudes de los estudiantes hacia los valores profesionales se midieron en cuatro competencias en donde los porcentajes más altos registrados fue en las competencias éticas con un 27.65% y en las competencias sociales con 26.01%, las competencias afectivo-emocionales obtuvieron un 24.74% mientras que las competencias cognitivas y técnicas un 22.61%.

A fin de establecer una comparación entre las actitudes de los estudiantes de las diferentes áreas de conocimiento, se presenta en la Tabla 1 (ver anexo).

Las competencias cognitivas y técnicas presentan mayor porcentaje en las Ciencias Sociales y Administrativas con un 21.92% y un menor puntaje en el área de Ciencias de la Salud; en contraste con las competencias sociales donde se obtuvo un mayor puntaje en el área de Educación y Humanidades con 26.62% y con menor porcentaje en la Ciencias de la Salud con 24.62%. En las

competencias éticas se obtuvieron actitudes más favorables en las Ciencias de la Salud con un 28.96% y en menor porcentaje fueron calificadas por el área de Ingeniería y Tecnología con 27.08%; por último dentro de las competencias afectivo-emocionales se identificó como porcentaje mayor un 26.55% en Ciencias Agronómicas, un 23.61% como menor porcentaje calificado por el área de Educación y Humanidades.

El modelo de regresión lineal arrojó resultados de predicción (ANOVA) y relación (BETA) en las variables categóricas género, edad del participante, carrera, etapa de estudio y área de conocimiento (ver anexo).

El análisis de varianza o ANOVA ayudó a identificar si las variables categóricas independientes influyen en la variación de la media de una variable dependiente (actitudes). En la tabla 2 se expone el valor de la suma de los cuadrados (R) donde las variables predictoras de género y etapa de estudio mantienen una relación lineal significativa con las variables dependientes *social* y *ética*.

Por otra parte, los coeficientes BETA intentan explicar el comportamiento de una variable en relación con otra, de tal manera que se puedan establecer la correlación que existen entre ellas. Como resultado de lo anterior se identifica que la variable *género* indica que es poco significativa en relación con la variable dependiente *cognitivas y técnicas*.

Es importante destacar que se corrió el modelo estadístico de Spearman, sin embargo, no arrojó ningún valor significativo que demuestre la correlación entre las variables dependientes e independientes que se miden en este estudio. Además la variable dependiente afectivo-emocional fue removida completamente del modelo, lo cual indica que ninguna variable independiente es predictora para explicar las actitudes hacia los valores profesionales de esta competencia. Finalmente ninguno de los modelos presenta un índice de predicción significativo en sus variables en cuanto a las actitudes de los estudiantes hacia los valores profesionales, ya sean estos de carácter cognitivos

y técnicos, sociales o afectivo-emocionales o éticos, pues su índice de predicción es bajo o nulo.

CONCLUSIONES

Las actitudes positivas de los estudiantes ITSON tienden hacia competencias éticas, que se traduce en una disposición de asumir las consecuencias de sus errores profesionales, a guardar confidencialidad, a ayudar a las personas y a transmitir sus valores por medio de la praxis de su profesión, además existe la conciencia de que como profesionales les corresponde aportar las competencias adquiridas durante su formación para la solución de los problemas sociales, que es más importante actuar bajo los principios y valores profesionales que ganar dinero, asimismo indican que el éxito profesional no significa absolutamente nada si no les permite ser una mejor persona y por ende un profesionista integral y responsable en todos sus aspectos, puesto que no solo necesita de conocimientos y habilidades, sino también de valores y principios para que la sociedad le otorgue la confianza necesaria en su actuar como profesional y que al mismo tiempo obtenga los beneficios de la misma. Esto se relaciona con la afirmación de Cocina y Solorio (1999) quienes señalan que una de las principales características de la profesión es que la actuación de los profesionistas se base en normas y criterios de orden técnico y ético que responden a las responsabilidades y deberes de cada profesión.

Por otra parte la actitud positiva hacia las competencias sociales, con poca diferencia porcentual a la anterior, se alinean a la misión institucional que señala que por medio de alianzas y aplicación de conocimiento se puede lograr el desarrollo de la sociedad en tres sentidos, en lo cultural, en lo social y lo económico. Se destaca en esta competencia la responsabilidad con un elemento imprescindible en la actividad profesional que exige comprometerse con la sociedad en cuanto a la calidad en el servicio que se brinde y actitudes positivas ante el trabajo a realizar.

A pesar que las competencias afectivo-emocional y competencias cognitivas se enmarcan estadísticamente después de las dos anteriores, no indican que los estudiantes tienen actitudes negativas hacia ellas, pero se debe prestar atención por los indicadores incluidos como el no estar identificados con la profesión aunque consideren que sí pueden resolver problemas y desenvolverse en el contexto laboral-profesional con base en ella, a pesar de no se estar en constante actualización y preparándose continuamente; así mismo poseer desconfianza por las personas que creen saber todo acerca y respecto a la profesión que estudian.

En resumen, las actitudes de los estudiantes de licenciatura son favorables y positivas hacia los principios de la ética profesional y los valores profesionales. Existe una tendencia hacia las competencias éticas en todas las áreas de conocimiento, sin embargo, las actitudes hacia las competencias sociales, afectivo-emocional y cognitivas tuvieron puntajes altos.

En cuanto a las actitudes y su relación con variables que pudieran afectarla, se concluye que a pesar de que existe una relación débil entre algunas variables con las competencias medidas a través del la Escala de Valores Profesionales, la edad del participante, carrera, etapa de estudio y área del conocimiento no influyen en los estudiantes sobre las actitudes hacia las competencias cognitivas y técnicas. Por su parte en las competencias sociales no son sujetas a la carrera, la etapa de estudio y área de conocimiento en que se encuentra cada alumno; mientras que la edad del participante, la carrera y el área de conocimiento no indican el grado en la aceptación hacia las competencias éticas. Del mismo modo ninguna de las variables probadas en el modelo explica las actitudes hacia las competencias sociales.

De lo anterior se puede resumir que no existe una relación significativa entre las variables predictivas y las actitudes hacia los valores profesionales en cada una de sus competencias; en consecuencia sería importante considerar que a pesar de los contenidos y actividades que se fomentan a través de los programas educativos implementados por el ITSON, las actitudes arrojadas por el

instrumento son determinadas generalmente, por los estudiantes a raíz de situaciones externas a las variables incluidas en este estudio, como la propia formación familiar, el proceso de socialización y los principios y valores aceptados universalmente.

REFERENCIAS

- Banco Interamericano de Desarrollo ([BID] 2007). *Qué es el BID*. Consultado el 29 de septiembre de 2007 en:
<http://www.iadb.org/aboutus/II/index.cfm?language=Spanish>
- Banco Mundial ([BM] 2006). *Las diez cosas que nunca se imaginó acerca del banco mundial*. Consultado el 29 de septiembre de 2007 en:
<http://digitalmedia.worldbank.org/tenthings/sp/1.php>
- Bolívar, A. (2005). "El lugar de la ética profesional en la formación universitaria", *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (10), 93-123. Consultado el 18 de febrero de 2008 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14002406.pdf>.
- Boroel, B. I. (2006). *Evidencias de confiabilidad y validez de una escala de ética profesional para estudiantes de licenciatura*. Universidad Autónoma de Baja California. Tesis de maestría no publicada
- Carrillo, R. (1995). *Domina los valores*. México: Árbol.
- Castro de Bustamente, J. (2002). "Análisis de los componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza matemática", *Universitat Rovira I Virgili*. Consultado el 15 de octubre de 2007 en:
http://www.tdx.cesca.es/TESIS_URV/AVAILABLE/TDX-0209104-085732/#documents
- Cocina, J. y Solorio, P. (1999). *Ética profesional comparada*. México: Instituto Mexicano de Contadores Públicos A.C.
- Del Hierro, E. y Torres, G. (2004). *Fundamentos curriculares. El modelo por competencias, descripción y fundamentos*. ITSON. Coordinación de Desarrollo Académico. Consultado: 9 de noviembre de 2007 en:
<http://www.itson.mx/cda/innovacioncurricular/documentosbasicos/Modelo%20Curricular%20Itson.pdf>

-
- Hirsh, A. (2003) "Elementos significativos de la ética profesional", *Reencuentro*, 38, pp. 8-15. Consultado: 16 de febrero de 2008 en:
<http://oai.redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34003802&iCveNum=5616>.
- Moreno, U. (2006). "La importancia de los valores para el ejercicio ético de la profesión". *Revista Contaduría Pública*, 409. Consultado: 28 de septiembre de 2007, en:
http://portal.imcp.org.mx/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=3285
- Samorano, E. (2003). *Ética profesional el tercer cantero*. México: Instituto Mexicano de Contadores Públicos A.C.
- Secretaría de Educación Pública ([SEP] 2001). *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. México: Autor.
- Secretaría de Educación Pública ([SEP] 2007). *Programa Sectorial de Educación 2007-2012*. México: Autor.

ANEXOS

Tabla 1. Actitudes hacia los valores profesionales por área de conocimiento.

Competencias	Áreas de conocimiento				
	Ciencias Agronómicas	Educación y Humanidades	Ciencias Sociales y Administrativas	Ingeniería y Tecnología	Ciencias de la Salud
Cognitivas y Técnicas	21.34%	21.24%	21.92%	21.67%	21.12%
Sociales	24.71%	26.62%	25.87%	26.23%	24.62%
Éticas	27.40%	28.53%	27.30%	27.08%	28.96%
Afectivo-emocionales	26.55%	23.61%	24.91%	25.02%	25.29%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla 2. Anova y Beta, resultados del modelo de regresión lineal.

ANOVA (grado de predicción) valor de la suma de los cuadrados R				Variables	BETA (grado de correlación) valor del coeficiente Beta			
Competencias					Competencias			
Cognitivas y Técnicas	Sociales	Éticas	Afectivo-emocionales		Cognitivas y Técnicas	Sociales	Éticas	Afectivo-emocionales
Poco significativo (3.329)	Significativo (9.032)	Significativo (1.966)	–	Género o sexo	Positiva débil (.052)	Positiva débil (.137)	Positiva débil (.091)	–
–	Significativo (13.169)	Significativo (2.907)	–	Edad del participante	–	Negativa débil (-.086)	Negativa débil (-.060)	–
–	–	–	–	Carrera	–	–	–	–
–	–	–	–	Etapas de estudios	–	–	–	–
–	–	–	–	Área de conocimiento	–	–	–	–